

# La materialidad escolar en la investigación histórico-educativa: la potencialidad del uso del registro fotográfico

Alejandra Capocasale Bruno\*  
Myriam Southwell\*\*

## Resumen

Nos proponemos sistematizar aportes que presentan conceptualizaciones y antecedentes investigativos en cuanto a la cultura escolar material. Asimismo, destacamos su valor como dimensión analítica para la investigación histórico-educativa. Nos interesa presentar antecedentes para destacar este objeto de estudio investigativo que se ha ido transformando en un campo de investigación sumamente complejo y se ha configurado en una corriente historiográfica innovadora en la historia intelectual de la educación. Por otro lado, el artículo también se propone mostrar el papel, sentido y significado de la técnica de investigación cualitativa de registro fotográfico, en la indagación del objeto teórico y empírico de la cultura escolar material. Por ello, presentamos algunos antecedentes de la técnica de investigación cualitativa de registro fotográfico aplicada a las materialidades escolares en relación al enfoque desde la teoría de la imagen fotográfica.

**Palabras clave:** cultura escolar, materialidad escolar, investigación histórico-educativa, patrimonio, registro fotográfico.

---

\* Dra. en Ciencias de la Educación. Consejo de Formación en Educación-Administración Nacional de Educación Pública de Uruguay. Áreas de trabajo: cultura escolar material y epistemología de la investigación. CE: alecapocasale@gmail.com

\*\* PhD, Investigadora Principal de CONICET, profesora titular por concurso de Historia de la Educación Argentina y Latinoamericana en la Universidad Nacional de La Plata. Directora del Doctorado en Ciencias de la Educación de la misma institución. CE: islaesmeralda@gmail.com

## School materiality in historical research: the potential of the use of the photographic recordt

### Abstract

We propose to systematize contributions that present conceptualizations and research background regarding material school culture. Likewise, we highlight its value as an analytical dimension for historical-educational research. We are interested in presenting background information to highlight the fact that this object of research study has become an extremely complex field of research and has become an innovative historiographical current in the intellectual history of education. On the other hand, the article also aims to show the role, meaning and significance of the qualitative research technique of photographic recording, in the investigation of the theoretical and empirical object of material school culture. Therefore, we present some antecedents of the qualitative research technique of photographic recording applied to school materialities in relation to the approach from the theory of the photographic image.

**Keywords:** school culture, school materiality, historical-educational research, heritage, photographic record.

## A materialidade escolar na pesquisa histórico-educativo: o potencial do uso do registro fotográfico

Propomos sistematizar as contribuições que apresentam conceitualizações e antecedentes de pesquisa sobre a cultura escolar material. Também destacamos seu valor como uma dimensão analítica para a pesquisa histórico-educacional. Estamos interessados em apresentar informações de fundo para destacar o fato de que esse objeto de estudo da pesquisa se tornou um campo de pesquisa extremamente complexo e se tornou uma corrente historiográfica inovadora na história intelectual da educação. Por outro lado, o artigo também tem como objetivo mostrar o papel, o significado e a importância da técnica de pesquisa qualitativa de registro fotográfico na investigação do objeto teórico e empírico da cultura material escolar. Para tanto, apresentamos alguns antecedentes da técnica de pesquisa qualitativa de registro fotográfico aplicada às materialidades escolares em relação à abordagem da teoria da imagem fotográfica.

**Palavras-chave:** cultura escolar, materialidade escolar, pesquisa histórico-educacional, patrimônio, registro fotográfico.

## Introducción

Cuando Dussel (2008) plantea que es el momento de que los investigadores históricos de la educación se interroguen acerca del uso, el reclamo de respuesta y de conocimiento que se está haciendo a las imágenes en los procesos investigativos, abre las puertas a la temática de este artículo. Más aún, en esta oportunidad, se pretende hacer extensivo esta temática a las Ciencias de la Educación y todo su quehacer investigativo en América Latina del siglo XXI. Al mismo tiempo de tener en cuenta el papel, sentido y significado de la técnica de investigación cualitativa de registro fotográfico, se incorpora el objeto teórico y empírico de la cultura escolar material. Este objeto de estudio investigativo se ha ido transformando en un campo de investigación sumamente complejo y se ha configurado en una “corriente historiográfica innovadora en la historia intelectual de la educación” (Escolano Benito, 2020, p. 793). Las materialidades escolares, como expresión de la historia de la cultura escolar propician un recorrido epistemológico, o –siguiendo a Escolano Benito (2020)– “la visión intelectual de lo material cambia la episteme e introduce una nueva crítica en la cultura material” (p. 793). La cultura escolar material ha pasado a ser un campo de investigación educativa que ha devuelto a la episteme lo cultural simbólico investigado desde las Ciencias Sociales, las Ciencias de la Educación, las Humanidades y las Artes: “No es nuevo pues el reclamo de lo material como testimonio y prueba de una cultura y como estímulo para la reflexión intelectual acerca de ella” (Escolano Benito, 2020, p. 796). Los británicos Martin Lawn y Ian Grosvenor (2005) fueron pioneros en el análisis de las materialidades escolares buscando interrelaciones entre los objetos materiales y las acciones de los sujetos pedagógicos. Así, los objetos materiales no fueron concebidos como inanimados y sin sentido, por el contrario, los sujetos pedagógicos le dan “vida” al cotidiano escolar a partir de los significados y los usos que les otorgan. En el trabajo intelectual para interpretar estos significados, sentidos y usos de las materialidades escolares es donde se incorpora el papel de la técnica cualitativa de investigación de registro de imágenes fotográficas tanto papel como digital. En este sentido, Del Pozo Andrés (2013) describe posibles escenarios desde los que se puede plantear este abordaje investigativo:

El primero, el de los teóricos de la cultura visual en su sentido más amplio, que nos proporcionan un abundante marco de pensamiento, plagado de conceptos novedosos o reformulados que a veces podrían inspirar alguna hipótesis aplicable a nuestro campo, pero que, en otras ocasiones, no inducen más que a la confusión, pues difícilmente podemos encontrar una inspiración en modelos construidos para estudiar el mundo de la publicidad o el del consumo de masas. El segundo, el de los metodólogos del análisis visual, quienes, desde diferentes campos interdisciplinarios, han sistematizado las metodologías aceptadas epistemológicamente para investigar en imágenes, que podrían adaptarse en parte a nuestro ámbito. El tercero, el de los historiadores del arte y de la fotografía, los cuales, además de proporcionarnos información pertinente sobre el contexto histórico, nos permiten extrapolar algunas interpretaciones

al terreno histórico-educativo. Y el cuarto, el de los historiadores de la cultura, cuyos enfoques teóricos y conceptuales han iluminado en gran medida mis planteamientos sobre este tema. (p. 296)

Desde esta perspectiva es que nos posicionamos en este texto. Nos proponemos sistematizar aportes que presentan conceptualizaciones y antecedentes investigativos en cuanto a la cultura escolar material. Posteriormente, presentamos algunos antecedentes de la técnica de investigación cualitativa de registro fotográfico aplicada a las materialidades escolares en relación al enfoque desde la teoría de la imagen fotográfica.

### **Aproximación teórica a la cultura escolar material**

Toda cultura escolar supone una dimensión simbólica y otra material que manifiestan y caracterizan a las instituciones educativas contextualizadas y territorializadas. Es una categoría que tuvo su origen en una conferencia del historiador francés Dominique Julia (2001) en 1995, quien la presenta como objeto de estudio teórico histórico que posibilita la investigación del conjunto de normas y prácticas que ocurren dentro de la institución educativa. Viñao Frago (1995), en el mismo año, le aporta a la categoría conceptual sus dos dimensiones centrales: el espacio y el tiempo escolar. Su conceptualización teórica se fue enmarcando, de esta manera asociada a la teoría de la forma escolar y de la gramática escolar. Vincent, Lahire y Thin (2008) refieren a la teoría de la forma escolar como aquella que tiene que ver con el “investigar sobre aquello que confiere unidad a una configuración histórica particular, surgida en determinadas formaciones sociales, en cierta época y al mismo tiempo que otras formaciones, a través de un procedimiento tanto descriptivo como comprensivo” (p. 2). La forma escolar la hace algo inteligible, y en este sentido, el espacio-tiempo escolar pasa a tener un lugar clave analítico. Asimismo, la teoría de la forma escolar da cuenta de permanencias y cambios en su cultura, pues tal como se preguntan Baquero, Diker y Frigerio (2013): “¿En qué medida la forma escolar fija también las coordenadas dentro de las cuales la educación se nos hace pensable?” (p. 7). Se puede afirmar que fija las coordenadas que dan cuenta de una configuración socio-histórica de lo escolar institucionalizado, que surge a partir de formas de socialización antiguas y logra imponerse sobre otras en la sociedad europea de los siglos XVI-XVII (Southwell, 2021), manteniéndose como forma hegemónica hasta el siglo XXI. A su vez, la forma escolar tiene una íntima relación con la llamada gramática escolar. De acuerdo a Tyack y Cuban (2001) ese concepto refiere al conjunto de tradiciones y regularidades institucionales que permanecen en el tiempo como maneras de hacer, reglas y rituales compartidos. Perrenoud (1996) sostiene que “nuestra sociedad está escolarizada, incapaz de pensar la educación a no ser según el modelo escolar incluso en los dominios ajenos al *currículum* consagrado de las escuelas de cultura general o de formación profesional” (p. 67). Es que la persistencia de los cambios de la forma escolar y las permanencias de una gramática escolar que contienen una cultura simbólica propia y material estructurada

desde el siglo XIX, ha alcanzado el siglo XXI: “Se trata de una sociedad escolarizada. Nuestra sociedad en este momento tiene dificultades para concebir la socialización sin el modelo de escolarización impuesto en la modernidad” (Capocasale, 2021, p. 58). Se podría afirmar que la organización del espacio y el tiempo en la escuela han sido modelo para la organización del trabajo escolar (y no escolar).

En el quehacer cotidiano de la institución educativa, la cultura escolar es un objeto de estudio empírico observable a partir de rituales identificables. Ella se va transmitiendo generacionalmente, lo que le otorga la cualidad de la permanencia en el tiempo y de esta forma colabora con la sobrevivencia de las instituciones educativas (Viñao Frago, 2002). A su vez, se puede afirmar que en tanto implica formas de ser, pensar y sentir (Durkheim, 2001) institucionalizadas, va estructurando todo proceso de escolarización:

La Escolarización es un dispositivo entre otros forjado a través de múltiples iniciativas y articulaciones entre el Estado y la sociedad con el propósito de formar sensibilidades y producir y transmitir conocimientos entre generaciones... escolarización puede desagregarse en dimensiones que hagan operativo su análisis: las transformaciones relativas al gobierno de las escuelas; la expansión y renovación material del sistema educativo y sus impactos sobre la edilicia escolar... (Arata, 2019, p. 143)

Ahora bien, en este artículo, el interés se centra en la cultura escolar como categoría conceptual y de análisis dentro del campo de investigación en la Historia de la Educación (Faria Filho et al., 2004). Específicamente, el objeto analítico corresponde a dicha cultura en su materialidad. En este sentido, Gonçalves Vidal (2010) señala la relevancia de investigarla: “la atención a la cultura material de la escuela, la cual permite conocer las prácticas escolares y los saberes producidos en el interior de la misma” (p. 2). No hay duda alguna de que todas las prácticas escolares se dan dentro de un escenario de objetos materiales. La materialidad no es neutra pues los objetos materiales escolares –por ende, culturales– están imbricados con las prácticas escolares. Las permanencias y cambios culturales se manifiestan en estos objetos a pesar de que la mayoría de las veces son imperceptibles para los sujetos pedagógicos. La relevancia sustantiva de lo planteado se sustenta en que muchas veces no se logra captar las relaciones existentes entre las prácticas escolares, la normativa que rige lo escolar y las materialidades existentes. Faria Filho et al., (2004) plantean que, dentro de este marco analítico, se abren distintas posibles vertientes de investigación histórica de la educación, relativas a saberes, conocimientos y currícula; métodos de enseñanza; prácticas escolares; aspectos formales y –lo que es de interés en este artículo– las materialidades escolares con su valor patrimonial cultural. Brailovsky (2012) afirma que “los objetos tienen voz” (p. 21), por lo tanto, la materialidad escolar también la tiene: “Es una voz de las palabras que los sujetos no dicen. La materialidad espacio-temporal es espejo de la expresión callada del sujeto. Es acompañante de lo que ocurre. Es “mediadora de las relaciones situadas e históricas” (Capocasale, 2021, p. 87). La materialidad espacio-temporal supone espacios

habitados y tiempos medidos por los sujetos que lo transitan desde sus prácticas sociales contextualizadas (Brailovsky, 2012). El espacio-tiempo escolar<sup>1</sup> no escapa a esto. Es que lo primero que generalmente recuerdan los sujetos en relación a su escolarización son los escenarios materiales en los que esta se llevó a cabo. La memoria biográfica escolar se apoya en el espacio-tiempo escolar vivenciado que de forma no neutra da cuenta de arquitecturas escolares con una definida semántica cultural que los educó silenciosamente. La materialidad escolar supone un registro espacio-tiempo escolar que implica valores de memoria que son, al mismo tiempo, inductores de influencias duraderas en las memorias de los sujetos que lo vivenciaron (Escolano Benito, 2011).

Pero resulta también tener en consideración, el siguiente alerta:

Para emprender tal descripción, sin embargo, tenemos que liberarnos antes del hechizo del principio educativo. Para realizar ese exorcismo, será necesario expulsar nuestra creencia en las distinciones metafísicas entre lo ideal y lo real, lo abstracto y lo concreto, la teoría y la historia. Eso supondrá, más en particular, aprender a tratar la adhesión al propio principio educativo como un fenómeno histórico. Tenemos que aprender a tratar la adhesión al principio (y específicamente al de la persona autorreflexiva y auto realizadora) como una práctica emprendida por una categoría particular de individuo que persigue fines concretos. En otras palabras, tenemos que aprender a verla como una práctica histórica que ocurre junto con las prácticas de construcción de la escuela, en el mismo nivel moral y en el mismo paisaje histórico. Sólo así podremos plantear adecuadamente la cuestión de qué clase de relación existe entre (la adhesión a) los principios de la educación y la organización de la escuela. (Hunter, 1998, p. 29)

En definitiva, la categoría conceptual y analítica que llamamos cultura escolar material, representa una gran potencialidad de análisis de lo escolar en clave espacio-temporal y resulta ser de alta relevancia investigativa dentro de la Historia de la Educación y de todas las disciplinas que integran las Ciencias de la Educación. Abre las puertas a los enfoques investigativos interdisciplinarios que alcanzan inclusive Estudios Culturales y el campo de las Artes y Humanidades.

### **Algunos antecedentes de investigación histórica de la cultura escolar material**

Para el propósito planteado, cabe presentar algunos de los posibles antecedentes de trabajos de investigación educativa histórica en clave de cultura escolar material. De esta forma, se pone en evidencia que se ha dado un proceso de incorporación de esta categoría

---

<sup>1</sup> Capocasale Bruno (2021), en su tesis doctoral, propone tomar el tiempo y espacio escolar como una unidad conceptual, denominada espacio-tiempo escolar.



conceptual y analítica como fuente teórica y empírica para llevar adelante un abordaje investigativo de dicha cultura. Cabe aclarar que la selección que se presenta no pretende ser exclusiva ni exhaustiva de los antecedentes latinoamericanos existentes.

Los trabajos de la historiadora de la educación brasileña Diana Gonçalves Vidal representan antecedentes altamente relevantes para el estudio de la cultura escolar material. Su trabajo *Cultura escolar. Una herramienta teórica para explorar el pasado y el presente de la escuela en su relación con la sociedad y la cultura* (2006) profundiza en las distintas posturas teóricas sobre la temática focalizando en los cambios y las permanencias asociados con la relación escuela-sociedad. A su vez, profundiza en la conceptualización de la cultura escolar material y su incidencia en las prácticas y saberes vinculados a su quehacer cotidiano en relación al accionar de los sujetos escolares como hacedores de la cultura. Cabe destacar el uso que realiza de la fotografía como dato empírico de análisis comparativo histórico y, específicamente, la cultura escolar material. En el artículo *O livro a biblioteca, o document o arquivo na era digital* (2002), Gonçalves Vidal trabaja cómo la nueva materialidad viene acompañada de cambios en las relaciones sociales que se dan en el tiempo y espacio y cómo genera nuevas formas de producir y leer significados. Se centra en los libros y documentos como objetos culturales ubicados en las bibliotecas y los archivos como espacios de depósito, cuidado, sistematización y organización del registro papel que es sustantivo en la permanencia y la construcción del sentido de la memoria social. Todo su análisis lo enmarca dentro de una era digital del siglo XXI (en la que se supone que todo perdura en una “nube” virtual) dentro de la que señala la importancia de rescatar el patrimonio sustentado en los objetos culturales presentados en papel. También cabe mencionar el antecedente del trabajo titulado *Os tempos e os espaços escolares no processo de institucionalização da escola primária no Brasil* (Faria Filho y Gonçalves Vidal, 2000), en el que se da cuenta de la relevancia del papel que tuvieron el tiempo y el espacio escolar como dimensiones de su cultura material, vinculada a los sistemas de enseñanza primaria pública en Brasil desde el siglo XVIII hasta la década del 30 del siglo XX. Específicamente, se hace referencia a los cambios espaciales escolares y a la forma de organización de los tiempos escolares en relación a los cambios y permanencias de la escuela con sus prácticas y los sujetos pedagógicos.

La línea de investigación sobre la cultura escolar material y su valor patrimonial desarrollada por el pedagogo español Agustín Escolano Benito (Ayuso, 2010), desde fines de la década del noventa del siglo XX, resulta de alta relevancia teórica y empírica. En el año 2006, fundó el Centro Internacional de la Cultura Escolar (CEINCE), asociado a la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, a la Universidad de Valladolid y a la Junta de Castilla y León, ubicado en la casa señorial del siglo XVI de Berlanga. En este centro, se estudia la cultura escolar desde una perspectiva internacional y multidisciplinaria, centrado en la memoria y el patrimonio material e inmaterial de la educación. La obra investigativa del pedagogo es muy vasta y es el antecedente obligado en esta temática dado que conjuga el papel de la cultura escolar, las materialidades, su valor patrimonial y su significado en la historia escolar contextualizada (Escolano Benito, 1998, 1999, 2000, 2001).

El antecedente del aporte del pedagogo español Pedro Luis Moreno Martínez, en su libro *La cultura material de la escuela* (2007), es ineludible pues presenta la cultura material con tres componentes principales: entorno físico en que se desarrollan las actividades educativas, el mobiliario escolar –específicamente el pupitre como objeto material con mayor historia escolar– y el material didáctico y escolar. En su análisis transversal socio-histórico desde la modernización de la cultura material de la escuela pública en España, analiza el mobiliario del siglo XIX al XX y las materias de enseñanza con la cultura política de la escuela en relación a planes progresistas y reglamentos liberales. Da cuenta de cómo las políticas educativas que se expresan en la normativa tienen consecuencias en la materialidad de la cultura escolar, puntualmente en el equipamiento escolar.

El investigador argentino Daniel Brailovsky, en su tesis doctoral *Saberes, disciplina e identidades en los materiales y objetos escolares. Un estudio sobre la cultura escolar a través de sus objetos* (2010) que resultó en su libro *La escuela y las cosas. La experiencia escolar a través de los objetos* (2012), otorga un aporte teórico sustantivo en relación a la cultura escolar y el lugar que ocupan los objetos escolares como estructuradores de las prácticas escolares. Su investigación se centra en los saberes, la disciplina y las identidades escolares. Su punto de partida es la premisa de que las relaciones sociales están mediadas por objetos materiales que tienen valor funcional y simbólico en el quehacer escolar cotidiano. Su aporte se centra en la indagación sobre su espacio (aulas, patios y sub-espacios escolares). Cabe remarcar que la línea de investigación de Brailovsky es un antecedente que abre la puerta a ver la posibilidad investigativa de generar teoría a partir del estudio de la materialidad de la cultura escolar en sus distintas dimensiones.

### **El registro fotográfico en la investigación histórica de la materialidad escolar**

La decisión onto-epistémica de investigar la cultura escolar material como problema y objeto teórico-empírico altamente complejo abrió, desde inicios del siglo XXI, todo un proceso de incorporación de la aplicación de nuevas metodologías cualitativas (métodos y técnicas) que permitiesen un nuevo abordaje investigativo. A partir de esta intencionalidad investigativa es que se fortalece la incorporación de la teoría de la imagen fotográfica y la técnica cualitativa del registro fotográfico. Bárcena Orbe (2012) agrega que no es sencillo lograr la ruptura con la versión hegemónica y dominante de la investigación de acuerdo a un modelo epistemológico que ha “desmaterializado el mundo”. Las imágenes son percibidas como de segundo orden en el proceso de validación del conocimiento. Roland Barthes y su obra *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía* (2017) y *El acto fotográfico* publicado en 1983 de Phillippe Dubois son dos de los principales exponentes temáticos. El principal antecedente fue la fuerte irrupción de la fotografía como afirmación de pensamiento teórico en la década del 80 del siglo XX cuando se dio “la fotografía como cuestionamiento de un objeto teórico” (Dubois, 2015, p. 14). Este momento en la historia de la fotografía como objeto y técnica fue emblemático. Se puede afirmar que la **imagen** logró prevalecer sobre el **texto**



–semiología dominante. Se elaboró la teoría fotográfica. En la década del 90 del siglo XX fue de gran relevancia el aporte de algunos historiadores que reclamaron contextualizar las imágenes. Es desde el año 2000 que en Francia puntualmente se retoma el movimiento de la década del 80 con aportes como los de François Brunet, Michel Poivert, André Rouillé, Serge Tisseron, Dominique Baqué, Clement Chéroux y André Gunthert. Estos trabajos teóricos estudiaron los usos de la imagen como dispositivo y sus desafíos (Dubois, 2015). El resultado de este movimiento es que, en el siglo XXI, se generó un nuevo objeto de estudio: la imagen fotográfica distinta de otras imágenes como el cine y la pintura, y una nueva *episteme* de la imagen fotográfica.

Barthes (2017) escribe que “La fotografía es más que una prueba: no muestra tan solo algo que *ha sido*, sino que también y ante todo demuestra qué ha sido” (p. 222). Por lo tanto, representa un certificado de presencia que conecta el pasado con el presente. El tiempo es clave en la imagen fotográfica y cobra sentido investigativo al quedar quieto, atascado, detenido a conciencia por el investigador en un momento seleccionado. A esto, el autor lo llama “aplastamiento del tiempo” (2017, p. 147). El tiempo fotográfico representa la continuidad entre el momento del acto fotográfico y la imagen. Este es el contenido de la imagen fotográfica que detiene el tiempo y recorta el espacio y, en el caso de la investigación cualitativa, representa una nueva forma de recolección y registro de datos empíricos:

Esto no implica objetividad, pero sí eliminación de vacilación de lo que es. Porque la imagen fotográfica es dispositivo y forma de pensamiento a la vez. Es el aspecto práctico de lo fotográfico como categoría de pensamiento. La imagen fotográfica y lo fotográfico conjugados pueden ingresar perfectamente a la investigación para abordar lo no visible potencial a primera vista del investigador. (Capocasale, 2021, p. 103)

El investigador, a la vez fotógrafo, llega al registro de imágenes con “su teoría”. Su papel de investigador (fotógrafo) es diferente si las imágenes fotográficas son datos primarios (fotografías que hace él) o datos secundarios (fotografías extraídas de otras fuentes de datos y analizadas por él). Es decir que pensar la imagen fotográfica no es independiente del fotógrafo y la circunstancia del acto. La fotografía es una imagen producto de una acción mecánica que genera una figura en un papel o digital que, tal como aclara Dubois (2015): “En suma, la fotografía como inseparable de *toda* su enunciación, como *experiencia* de imagen, como objeto totalmente *pragmático*” (p. 36). Por lo tanto, detrás de un acto aparentemente mecánico y supuestamente objetivo, está el sujeto investigador contextualizado con sus intencionalidades investigativas explícitas e implícitas:

...de hecho, la fotografía fija un aspecto de lo real que no es nunca más que el resultado de una selección arbitraria, y, de ese modo, de una transcripción: entre todas las cualidades del objeto, únicamente son conservadas las cualidades visuales que se ofrecen en el instante y a partir de un punto de vista único... (Bourdieu, 2003, p. 108)

De esta forma, en el recorrido analítico histórico que estamos presentando se evidencia que, desde fines del siglo XX, se trascendió la concepción hegemónica del siglo XIX de la imagen fotográfica como espejo de lo real. El desarrollo de la teoría de la imagen fotográfica tiene un largo camino recorrido que se inició a principios del siglo XIX con la primera fotografía *Punto de vista desde la ventana de Gras* del francés Joseph Nicéphore Niépce. Representó un ejercicio técnico que fue el puntapié para una profunda y vasta reflexión acerca del acto fotográfico y la imagen que produce. Desde allí, distintas disciplinas científicas han ido incorporando esta teoría de la imagen fotográfica pues han aprobado su riqueza conceptual y transversal de contenido interpretativo. El campo educativo no ha escapado a ello, especialmente, las investigaciones acerca de la cultura escolar. Dentro del campo educativo desde mediados del siglo XIX se pueden encontrar diversos usos y referencias de la imagen fotográfica: fotografías escolares que dan cuenta del alumnado que pasa por las instituciones educativas; fotografías con fines didácticos; fotografías creadas por estudiantes asociadas a la formación artística/visual; fotografías de registros administrativos, de la infraestructura escolar y de las adquisiciones de material escolar; fotografías de prensa de eventos importantes del mundo educativo cotidiano (por ejemplo: inicio de clases, conflictos docentes, eventos institucionales públicos por efemérides, entre otros) y fotografías artísticas sobre el mundo educativo. En este sentido, se puede decir que la teoría de la imagen fotográfica cobra una nueva forma que aporta sustantivamente al desarrollo de la investigación educativa.

La investigadora argentina Gabriela Augustowsky ha brindado claros aportes de formas de abordaje de la cultura escolar con y desde la teoría de la imagen fotográfica. Su distinción entre *mirar* y *percibir*: “Mirar es una vivencia subjetiva que se produce cuando, a partir de un estímulo visual, activamos significado; al percibir, otorgamos una significación a un estímulo y lo incluimos en nuestro mapa de conexiones conceptuales y afectivas” (Augustowsky, 2016, p. 5). La percepción genera el encuentro entre el pasado mediato o inmediato. La imagen fotográfica es el dato que confronta lo nuevo con lo conocido, lo individual con lo colectivo. La percepción supone un mirar socializado e histórico que no tiene carácter neutro. Las imágenes son formas culturalmente visibles. La teoría de la imagen fotográfica vinculada a la investigación de la cultura escolar implica un/a investigador/a en educación que aborda un objeto de estudio seleccionado a partir de un problema construido socio-históricamente desde una perspectiva cultural. Al respecto Augustowsky (2017b) escribe: “se emplea como estrategia de investigación cualitativa con diferentes modalidades: a) documento histórico; b) representación de la mirada del otro; c) dispositivo evocador, motivador; d) relevamiento de información empírica, como dato” (p. 2).

A partir de lo antedicho, resulta evidente que la imagen fotográfica en el siglo XXI se ha vuelto muy presente en todos los enfoques, análisis y estudios acerca del fenómeno educativo y da cuenta de lo que Mitchell (1994), desde la década del 90 del siglo XX, denominó como el “giro pictórico” que se comenzaba a manifestar en la investigación en Ciencias Sociales. En este sentido, Augustowsky (2017a) establece que hay cuatro formas de utilizar la imagen fotográfica en la investigación educativa de tipo cualitativo: como forma testimonial de

prácticas cotidianas del pasado y, generalmente, asociadas a la cultura material; como forma de promover reflexiones u opiniones colectivas; como dato resultante de la recolección de información en el trabajo de campo por registro fotográfico; y por último como representación de la mirada del otro. Esta última forma de utilización de la imagen fotográfica se la ha denominado “foto-elicitación” o “elicitación fotográfica” y supone que los sujetos investigados creen sus imágenes fotográficas sobre el objeto de estudio de referencia. Harper (2015) y Cotán Fernández, Ruiz Bejarano y Álvarez Díaz (2022) enfatizan en la importancia de esta técnica por su gran utilidad metodológica como complemento de las técnicas de investigación educativa de tipo cualitativo como las entrevistas y los relatos narrativos. La imagen fotográfica posibilita desde lo visual la expresión de los sujetos investigados de sus propias percepciones y experiencias.

En definitiva, en el siglo XXI, quizás por la irrupción acelerada y masiva del mundo digital en imágenes de la mano del desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), poco a poco el mundo de las imágenes ha ido ganando terreno. No obstante, la sola presencia de las imágenes fotográficas en la investigación, y más específicamente en la investigación educativa, no es suficiente. Se necesita de una postura epistémica frente a esta técnica cualitativa. Tal como lo plantea Augustowsky (2017a): “incluir la fotografía en la investigación supone ir más allá de su función ilustradora; no se trata simplemente del paso de una narrativa textual a una visual, sino del pasaje de la verificación a la construcción de conocimiento” (p. 149). La fotografía es más que una simple imagen; es un acto fotográfico que, al mismo tiempo, es un acto de pensamiento. Esta es la clave de su potencialidad para la investigación educativa de la cultura escolar material. Es “sumamente potente para la investigación en contextos de descubrimiento y con el propósito de construir conocimiento” (Augustowsky, 2017, p. 154). La legitimación de esta técnica de investigación cualitativa dentro del campo educativo, y específicamente para la investigación de la materialidad escolar, está asociada con la superación de ciertos “obstáculos epistemológicos” como la validación de los datos recolectados, los criterios de confidencialidad y su inclusión en documentos y registros académicos. Al mismo tiempo, hay que atender ciertos recaudos metodológicos pues la imagen fotográfica como dato empírico mediado por una máquina va de la mano de un contexto, una historia y por el/la fotógrafo/a. Su validación está dada por la conciencia explícita de quien investiga frente a las posibilidades y limitaciones de esta técnica. “Es un paso alternativo metodológico que calla a los sujetos y por ello hay que asumirlo de manera doblemente responsable: como investigador y como espectador” (Capocasale, 2014).

### **Algunos antecedentes de investigación de la cultura escolar material con imágenes fotográficas**

Nuevamente, aparecen los trabajos de la historiadora brasileña Diana Gonçalves Vidal. Entre ellos, está su artículo publicado *No interior da sala de aula: ensaio sobre cultura e prática escolares* (2009), en el que utiliza la imagen fotográfica para analizar la permanencia

histórica en la organización de las aulas escolares en Brasil. Su análisis fotográfico vincula las principales categorías conceptuales de la teoría de la forma escolar, su gramática y la cultura escolar material. A partir del análisis del diseño de los pupitres, establece relaciones conceptuales con modelos pedagógicos.

Las investigaciones de Gabriela Augustowsky, pedagoga y Doctora en Bellas Artes, sin duda son un antecedente de alta relevancia también en relación con la imagen fotográfica. Entre las investigaciones, se han seleccionado los tres siguientes: Su artículo *Las paredes en el aula. El registro fotográfico en la investigación educativa* (2009) que publica a partir del objeto de estudio de su tesis de Maestría en la que trabaja sobre la cultura escolar material, específicamente, sobre el espacio. Estudia el espacio escolar en cuanto a lo dado, lo armado, lo ya construido, siempre presente en una institución educativa. Esto lo relaciona con la importancia de hacer una genealogía histórica del propio objeto de investigación cuando es la materialidad escolar. Su aporte se centra en lo epistemológico, lo metodológico y lo teórico del uso de la imagen en la investigación dentro del campo educativo. Por otro lado, se considera que su artículo *El registro fotográfico para el estudio de las prácticas de enseñanza en la universidad. De la ilustración al descubrimiento* (2017) es un antecedente del uso del registro fotográfico como técnica de investigación. Ella justifica y fundamenta por qué se puede establecer que la fotografía es una herramienta metodológica muy potente para la investigación educativa y para la producción de conocimiento original. El libro *Imágenes de nuestra escuela argentina 1900-1960* (2018) de Silvina Gvirtz y Gabriela Augustowsky, tanto en su formato de presentación como en su contenido, conecta el pasado escolar con un presente educativo. A través de una selección fotográfica, cada capítulo da cuenta de la educación argentina en un siglo XX plasmado en imágenes que denotan un proceso de institucionalización escolar legitimado socialmente. Esto se ve enriquecido por una selección de imágenes que son producto de una cultura escolar material cotidiana. Las autoras presentan capítulos sobre: la entrada y la salida de la escuela, las clases, los recreos, la copa de leche, los actos escolares, los materiales didácticos, la atención de la salud y los maestros y las maestras. Cada capítulo, hace visible, a través de imágenes, la vida cotidiana escolar enmarcadas en la cultura escolar material. Es de recalcar que apenas esbozan datos empíricos para que el lector por sí solo construya y reconstruya la historia de la escuela argentina del siglo XX desde su interés subjetivo.

Desde el objeto de estudio que es la escuela argentina se puede llegar a comprender el proceso de institucionalización escolar de América Latina en el siglo XX y la vigencia de la educación como derecho humano y social (Southwell, 2021). Al mismo tiempo, es un ejemplo del acceso a la fotografía como patrimonio nacional y parte de la memoria colectiva nacional<sup>2</sup>. En cuanto a la cultura escolar material, brinda un análisis de objetos muy importantes: materiales didácticos, bancos, salones, libros escolares, cuadernos de clase enmarcados dentro del sentido de una cultura moral contextualizada. Cabe destacar la presentación del

---

<sup>2</sup> No cabe duda alguna de que el valor patrimonial y de memoria colectiva de las imágenes fotográficas merecen un tratamiento profundo teórico y empírico que en este artículo no se consideró.

magisterio nacional, su formación, cualidades, virtudes, aptitudes y desafíos a través de imágenes que reflejan momentos de acciones colectivas. Se trata así de definir problemas de investigación educativa históricos y actuales a través de la fotografía como teoría, dato y técnica. Al mismo tiempo, denota muy fuertemente que la imagen fotografía no siempre requiere ir acompañada de las “voces” de los sujetos involucrados para tener valor y sentido empírico a nivel metodológico.

Otro antecedente interesante es el artículo del investigador español William Moreno Gómez, *Fotoetnografía educativa: una ruta para comprender la cultura corporal escolarizada* (2013), producto de su tesis doctoral en la que privilegia la modalidad de fotografiar de forma intencionada y no espontánea. Él trabaja todo el proceso de sistematización y registro fotográfico enmarcado dentro de la investigación etnográfica.

Capocasale (2013, 2021, 2023a, 2023b) investigó los cambios y permanencias del *currículum* de la formación magisterial y de profesorado en Uruguay a inicios del siglo XXI. El interés investigativo fue tomar como objeto de estudio teórico y empírico la cultura escolar material específicamente, en lo espacio-temporal a través del registro fotográfico; hacer visible el modelo material y objetivado de un Plan de Formación Docente en acción. El principal resultado de este proceso de investigación fue una categorización de la cultura escolar material en la formación docente uruguaya que dio cuenta de permanencias institucionalizadas desde el siglo XIX y ciertos cambios producto de la hibridación cultural. Las imágenes fotográficas fueron utilizadas como dato empírico para la construcción de teoría de la materialidad de la cultura escolar de la formación docente, que puede ser utilizada como base para investigaciones de otros sistemas educativos.

## **A modo de cierre**

La cultura escolar material desde sus dimensiones de espacio-tiempo escolar estructura la formación. Esto no implica ausencia de sujetos presentes. Están situados en la institución escolar. Producen y reproducen, pero la cultura escolar y específicamente la cultura escolar material debe ser investigada para dar cuenta más cabalmente de la construcción y reconstrucción continua del cotidiano escolar.

Esto supone un enfoque de investigación de la cultura escolar material no aislado, integrado a las prácticas escolares, contextualizado y dispuesto a abrir las puertas a un problema y un objeto de investigación: lograr alcanzar el significado, sentido y lugar de la materialidad en la cultura escolar. Aquella que dispara de forma casi imperceptible un problema y un objeto de investigación silencioso. Lo edilicio, la infraestructura y la organización espacio-temporal otorgan la posibilidad de hacer visible la cultura escolar viva. Por este motivo, vale la pena analizar de qué forma la configuración espacio-temporal incide en los procesos de construcción y re-construcción de los sentidos de la formación que realizan las y los estudiantes y docentes. La cultura escolar material no solo tiene valor y significado para lograr el mapeo de localización intra-institucional, sino que representa la posibilidad de

conocer la cultura escolar simbólica y su manifestación en el quehacer diario de las prácticas escolares.

Su aporte teórico a la investigación histórico-educativa ha sido de importancia para el crecimiento del campo porque:

- El patrimonio que representa la cultura escolar material forma parte de lo que hay dentro de la “caja negra” de la cultura escolar y que ha permanecido a lo largo del tiempo. Es un valor del pasado que llega al presente y le otorga sentido.
- La cultura escolar material va ligada a un proceso de producción que se transforma con el tiempo y por lo tanto refleja los procesos de su interrelación con sujetos y prácticas.
- La necesidad de la educación patrimonial que no tiene solo valor instrumental, sino que es creación y categoría disciplinaria a abordar.

En ese marco, hemos destacado al uso de la fotografía para analizar la permanencia en el tiempo de estructurantes de la organización de las aulas escolares. Con la fotografía se ha impulsado la propuesta de hacer una genealogía histórica del propio objeto de investigación. Recorrido histórico que debería entrelazarse con la definición del objeto de estudio desde distintas disciplinas. Producir imágenes que dan cuenta de una cultura escolar mediada por el quehacer cotidiano. Aún en las fotografías de carácter más formal queda evidente la presencia de lo espontáneo en los sujetos fotografiados. Esto genera mayor valor empírico al dato fotográfico, pues lo reviste de validez circunstancial.

Como planteábamos, la teoría de la imagen fotográfica vinculada a este tipo de investigación implica un/a investigador/a en educación que aborda un objeto de estudio seleccionado a partir de un problema construido socio-históricamente desde una perspectiva cultural. Así, la fotografía aporta a la investigación histórico-educativa como forma testimonial de prácticas cotidianas del pasado y, generalmente, asociadas a la cultura material; como forma de promover reflexiones u opiniones colectivas; como dato resultante de la recolección de información en el trabajo de campo por registro fotográfico y como representación de la mirada del otro. Esta última forma como foto-elicitación, es decir, los sujetos investigados crean sus imágenes fotográficas sobre el objeto de estudio de referencia.

Por ello, incluir la fotografía en la investigación supone ir más allá de su función ilustradora y no se trata simplemente del paso de una narrativa textual a una visual, sino del pasaje de la verificación a la construcción de conocimiento. De ese modo, la fotografía es más que una simple imagen, es un acto fotográfico, que, al mismo tiempo, es un acto de pensamiento.

## Referencias bibliográficas

Arata, N. (2019). Escolarización. En Fiorucci, F. y Bustamante Vismara, J. (Edits. Científicos). *Palabras claves en la Historia de la Educación Argentina* (pp. 143-147). UNIPE-Editorial Universitaria.



- Augustowsky, G. (2007). El registro fotográfico en la investigación educativa. En Sverdlick, I. (Comp.). *La investigación educativa. Una herramienta de conocimiento y acción* (pp. 147-176). Noveduc.
- Augustowsky, G. (2010). Las paredes en el aula. El registro fotográfico en la investigación educativa. *Documento de Trabajo N° 37. Conferencia del 14 de noviembre de 2009. Seminario Permanente de Investigación. Escuela de Educación de la UdeSA*. Universidad de San Andrés.
- Augustowsky, G. (2017a). El registro fotográfico para el estudio de las prácticas de enseñanza en la universidad. De la ilustración al descubrimiento. *Revista AREA*, 23, pp. 147-155. Recuperado de: <https://ie.ort.edu.uy/innovaportal/file/68988/1/el-registro-fotografico-augustowsky.pdf>
- Augustowsky, G. (2017b). La imagen fotográfica en la enseñanza universitaria. El etiquetado didáctico como recurso meta-analítico. *Ponencia en XXXI Jornadas de Investigación. Secretaría de Investigaciones-Facultad Arquitectura, Diseño y Urbanismo- UBA*. Recuperado de: [https://www.academia.edu/34829645/La\\_imagen\\_fotogr%C3%A1fica\\_en\\_la\\_ense%C3%B1anza\\_universitaria](https://www.academia.edu/34829645/La_imagen_fotogr%C3%A1fica_en_la_ense%C3%B1anza_universitaria)
- Ayuso, M. L. (2010). Entrevista a Agustín Escolano Benito. Cultura material de la escuela y educación patrimonial: una mirada desde el centro internacional de cultura escolar. *Propuesta Educativa* 34(2), pp. 77-85. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4030/403041705008.pdf>
- Baquero, R., Diker, G. y Frigerio, G. (Comps.). (2013). *Las formas de lo escolar*. Editorial Fundación La Hendija.
- Barthes, R. (2017). *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*. Paidós Comunicación.
- Bourdieu, P. (2003). *Un arte medio. Estudio sobre los usos sociales de la fotografía*. Editorial Gustavo Gili S.L.
- Brailovsky, D. (2010). *Saberes, disciplinas e identidades en los materiales y objetos escolares. Un estudio de la cultura escolar a través de sus objetos* [tesis de doctorado, Universidad de San Andrés]. Recuperado de: <https://docplayer.es/32649022-Saberes-disciplina-e-identidades-en-los-materiales-y-objetos-escolares-un-estudio-sobre-la-cultura-escolar-a-traves-de-sus-objetos.html>
- Brailovsky, D. (2012). *La escuela y las cosas. La experiencia escolar a través de los objetos*. Homo Sapiens Ediciones.
- Capocasale, A. (2013). Formadores y futuros Maestros hacen el curriculum: los Institutos Normales de Montevideo y el Plan 2008. Un estudio de caso. *Revista Superación, Segunda Época* (5), pp. 241-244. Institutos Normales de Montevideo.
- Capocasale, A. (2014). Antes y después de un “flash”: la posible aventura metodológica del análisis fotográfico que abre el túnel del espacio-tiempo hacia el nosotros. En *La materialidad escolar en la investigación histórico-educativa...* / A. Capocasale Bruno & M. Southwell | 24

- Capocasale, A. (Coord.-Autora). *Investigación educativa hoy. Rupturas y alternativas al modelo de investigación tradicional* (pp. 208-219). Ediciones Trecho.
- Capocasale, A. (2021). *La cultura escolar material en la formación de Magisterio y de Profesorado en Uruguay* [tesis de doctorado, Universidad Nacional de La Plata]. Recuperado de: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=Jte1975>
- Capocasale, A. (2022). Las nuevas materialidades emergentes en la Formación Docente. *Revista IJET International Journal Education and Teaching - PDVL* 5(3), pp. 18-32. Recuperado de: <https://repositorio.cfe.edu.uy/handle/123456789/2648>
- Capocasale, A. (2023). Materialidades en la cultura escolar de la formación magisterial y de profesorado uruguayos. En Southwell, M. y Vassiliades, A. (Coords.). *Formación y trabajo docente: Nuevas reflexiones sobre identidades, instituciones y prácticas* (pp. 47-69). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación-IdIHCS. Recuperado de: <https://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/216>
- Cotán Fernández, A., Ruiz Bejarano, A. M. y Álvarez Díaz, K. (2022). Innovando en educación: la foto-elicitación como estrategia de aprendizaje en las instituciones de Educación Superior Márgenes. *Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 3(2), pp. 137-153. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.24310/mgnmar.v3i2.14104>
- Del Pozo Andrés, M. del M. (2013). Imágenes e historia de la educación: construcción, reconstrucción y representación de las prácticas escolares en el aula. *Historia De La Educación* 25, pp. 291-315. Recuperado de: <https://revistas.usal.es/tres/index.php/0212-0267/article/view/11183>
- Dubois, Ph. (2015). *El acto fotográfico y otros ensayos*. La Marca Editora.
- Durkheim, E. (2001). *Las reglas del método sociológico*. Fondo de Cultura Económica.
- Escolano Benito, A. (2000). Las culturas escolares del siglo XX. Encuentros y desencuentros. *Revista de Educación* 1, pp. 201-218. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=19369>
- Escolano Benito, A. (2003). Memoria de la educación y cultura de la escuela. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación* 2(3), pp. 11-26. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=292070>
- Escolano Benito, A. (2007). *La cultura material de la escuela*. Junta de Castilla y León: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Escolano Benito, A. (2011). Más allá del espasmo del presente. La escuela como memoria. *Revista História da Educação* 33(15), pp. 10-30. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3216/321627140002.pdf>

- Escolano Benito, A. (2018). Espacios y tiempos en educación. En Moreno Martínez, P. L. (Coord.). *Educación, historia y sociedad: el legado historiográfico de Antonio Viñao* (pp. 197-213). Tirant lo Blanch.
- Escolano Benito, A. (2019). Cultura material e historia de la experiencia. *Revista IRICE* 35, pp. 11-33. Recuperado de: <https://doi.org/10.35305/2618405235.967>
- Escolano Benito, A. (2020). Cultura material de la escuela e historia intelectual. *Educação Temática Digital Campinas* 22(4), pp. 793-811. Recuperado de: <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/etd/article/view/8660176>
- Faria Filho, L. M. y Gonçalves Vidal, D. (2000). Os tempos e os espaços escolares no proceso de institucionalização da escola primária no Brasil. *Revista Brasileira de Educação Mai/Jun/Jul/Ago*(1), pp. 19-34.
- Faria Filho, L. M., Gonçalves, I. A., Gonçalves Vidal, D. y Paulillo, A. L. (2004). A cultura escolar como categoria de análise e como campo de investigação na história da educação brasileira. *Revista Educação e Pesquisa* 30(1), pp. 139-159. Recuperado de: <https://www.scielo.br/j/ep/a/gWnWZd8C5TsxsYC7d6KzbTS/?format=pdf&lang=pt>
- Gonçalves Vidal, D. (2002). O livro a biblioteca, o document o arquivo na era digital. *Revista História de Educação* 6(11), pp. 53-64. Recuperado de: <https://seer.ufrgs.br/index.php/asphe/article/view/30598>
- Gonçalves Vidal, D. (2009). No interior da sala de aula: ensaio sobre cultura e prática escolares. *Revista Currículo sem Fronteiras* 9(1), pp. 25-41. Recuperado de: <https://biblat.unam.mx/hevila/CurriculosemFronteiras/2009/vol9/no1/3.pdf>
- Gonçalves Vidal, D. (2010). Cultura escolar. Una herramienta teórica para explorar el pasado y el presente de la escuela en su relación con la sociedad y la cultura. Clase 1. *Diploma Superior en Currículum y prácticas escolares en contexto*. FLACSO Virtual Argentina. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/364061575/Clase-1-Cultura-Escolar-Una-Herramienta-Teorica-Para-Explorar-El-Pasado-y-El-Presente-de-La-Escuela-en-Su-Relacion-Con-La-Sociedad-y-La-Cultura>
- Gvirtz, S. y Augustowsky, G. (2018). *Imágenes de nuestra escuela argentina 1900-1960*. Ediciones Santillana.
- Harper, D. (2015). ¿Cuáles son las novedades visuales? En Denzin, N. y Lincoln, Y. (Coords.). *Manual de investigación cualitativa. Vol. IV: Métodos de recolección y análisis de datos* (pp. 235-259). Gedisa. Recuperado de: <https://www.scielo.br/j/rbedu/a/rjhxvFpJQ97LDYVJxkXybbD/?format=pdf&lang=pt>
- Hunter, I. (1998). *Repensar la escuela. Pedagogía, burocracia y crítica*. Pomares.
- Julia, D. (2001). A cultura escolar como objeto histórico. *Revista Brasileira de História da Educação* 1, pp. 9-44. Recuperado de: <https://periodicos.uem.br/ojs/index.php/rbhe/article/view/38749>

- Lawn, M. y Grosvenor, I. (2005). *Materialities of Schooling. Symposium Books*. Symposium Books.
- Moreno Gómez, W. (2013). Fotoetnografía educativa: una ruta para comprender la cultura corporal escolarizada. *Revista Iberoamericana de Educación. El cuerpo en la escuela*. 62 (pp. 119-141). Recuperado de: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie62a07.pdf>
- Moreno Martínez, P. L. (2007). La modernización de la cultura material de la escuela pública en España, 1882-1936. En Escolano Benito, A. (Edit.) *La cultura material de la escuela en el centenario de la Junta para la Ampliación de Estudios, 1907-2007* (pp. 45-74). Editores Berlanga de Duero. Centro Internacional de la Cultura Escolar. Textos de II Jornadas Científicas de la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico Educativo en CEINCE.
- Perrenoud, Ph. (1996). *La construcción del éxito y del fracaso escolar*. Ediciones Morata.
- Southwell, M. (2021). Ceremonias en la tormenta. *200 años de formación y trabajo docente en Argentina*. CLACSO; IUCOOP; CTERA; Facultad de Filosofía y Letras. (Red CLACSO de posgrados). Recuperado de: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5728/pm.5728.pdf>
- Tyack, D. y Cuban, L. (2001). *En busca de la utopía. Un siglo de reformas de las escuelas públicas*. Fondo de Cultura Económica.
- Vincent, G., Lahire, B. y Thin, D. (2008). *Sobre la historia y la teoría de la forma escolar*. Recuperado de: [https://www.academia.edu/4316274/Vincent\\_Lahire\\_Thin\\_Sobre\\_la\\_historia\\_y\\_la\\_teor%C3%ADa\\_de\\_la\\_forma\\_escolar](https://www.academia.edu/4316274/Vincent_Lahire_Thin_Sobre_la_historia_y_la_teor%C3%ADa_de_la_forma_escolar)
- Viñao Frago, A. (1995). Historia de la educación e historia cultural. *Revista Brasileira de Educaçao 0*, pp. 63-82. Recuperado de: [http://educa.fcc.org.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1413-24781995000100005](http://educa.fcc.org.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-24781995000100005)
- Viñao Frago, A. (2002). *Sistemas educativos, culturas escolares y reformas*. Morata.